

02 | PATRICIA
RAMÍREZ





Mi nombre es Patricia, tengo cincuenta y dos años y tres hijos. Para cada uno de mis embarazos o partos tengo una historia:

PRIMER HIJO

Asistí a un hospital público, a confirmar mi sospecha de embarazo, durante media hora, aproximadamente, que permanecí en el consultorio, cuatro practicantes me hicieron los llamados "TAC-TOS", hasta que por fin llegó el médico y ordenó la prueba de laboratorio. Unos meses después inicié mis controles por la EPS y es allí donde me entero que cuando hay sospecha de embarazo no se deben hacer ese tipo de auscultación, pues pueden generar un aborto.



No sea floja, para que se metió a tener chinos.

SEGUNDO HIJO

Después del parto y como último procedimiento, generalmente por medio de un masaje en el abdomen, las enfermeras sacan los últimos coágulos que quedan en el útero. Para este parto, me durmieron. Nunca fui enterada de que lo harían, nadie me dio ninguna información, solo supe que pasó cuando me despertaron para entregarme a mi hijo.







¡NO SEA FLOJA!

TERCER HIJO

Nuevamente para la limpieza, llegaron dos enfermeras a realizar el procedimiento, una de ellas colocó y sostuvo el pato bajo mi cadera y la otra persona inició el masaje en mi vientre, cuando pasó por mi ombligo el dolor fue insoportable y se lo hice saber, ella hizo caso omiso y continuó pasando la mano con más fuerza sobre mi ombligo y nuevamente me quejé y le sostuve su mano para que no continuara. La enfermera me dice que no sea floja que entonces para que me había metido a tener chinos. A Dios gracias la otra enfermera le solicitó tener más cuidado porque podía ser una hernia umbilical.